



Peninsula Humane Society & SPCA

Cuando Su Gato Juega Bruscamente

El gatito que le encantó en el refugio le está siguiendo por toda la casa y saltando en sus tobillos. O quizás su gato mayor se lanza hacia su mano cuando usted la mueve o la acerca para acariciarlo. En el principio, estos juegos alocados eran simpáticos— a lo mejor cuando su gato estaba pequeño usted lo animaba que jugar con sus dedos de las manos y pies pero ahora— ¡Ay!

¿Por qué está actuando mi gato de esta manera?

¡Un gato que salta a sus tobillos puede estarle diciendo que está aburrido! Juegue con él más seguido y deje que gaste esa energía extra de una forma que sea divertido para los dos. Jugar es natural para los gatos, demostrando todos sus instintos y dándoles un intenso placer cuando utilizan sus habilidades naturales para acechar y “matar”.

¿Qué debo de hacer si mi gato me ataca?

Si usted no se da cuenta de las señales (mirada intensa, meneando la cola, pose de ataque) y su gato le ensarta sus garras y los dientes en la mano, no se mueva y distraiga al gato haciendo un ruido con la otra mano (pegando la mesa, por ejemplo). Si esto no lo asusta haciendo que lo suelte, empuje su mano suavemente hacia él. Ninguna presa haría esto y su confundido gato lo soltará. Ahora retírese y déle tiempo solo. Déle a su gato unos momentos para calmarse y, si usted es constante, hacer la asociación con lo que ha hecho y su negativa a jugar. Si su gato está particularmente alterado, usted tendrá que salir de la habitación y cerrar la puerta por unos minutos. La puerta cerrada ayuda a que el gato reconozca que su comportamiento no está logrando la atención y juego continuo que desea.

¿Cómo puedo enseñarle a mi gato que los dedos de las manos y de los pies no son juguetes?

Primero, controle su reacción a estos ataques sorpresivos. Nunca le pegue o regañe a su gato y no lo persiga. Haciendo eso, su gato únicamente aprenderá a tenerle miedo. Prepárese con el comportamiento correcto cuando su gato juega bruscamente para reesforzar el cambio que usted quiere ver.

¿Cuál es la manera correcta para responder? Dirige la atención del gato a un juguete apropiado. Cuando su pequeño y enérgico amigo salta, enséñele que juegue de manera calmada proporcionándole un juguete o meneándole un “insecto” misterioso que brinca (como un Gato Bailarín) el cual esté fuera de su alcance. Mantenga un ratoncito peluche en su bolsillo y ponga algunos juguetes por toda la casa. Juguetes de varita con accesorios tipo “culebra” o de plumas darán a su gato la emoción de perseguirlo mientras usted está a una distancia segura de sus patitas ocupadas. Tire de las gradas o dentro unas bolsas de papel unas pelotas de ping pong y observe la acción libremente. Arrastre un juguete o pita detrás de usted y déle la emoción al gato de perseguir mientras usted sigue con sus actividades.

Al terminar el tiempo de juego, ayude a calmar a su gato dándole un poco que comer, hablándole despacio y en una voz baja.

La persistencia y la paciencia son las claves de este entrenamiento. Cada miembro de su familia debe de seguir este plan todo el tiempo. Jamás use sus manos sin protección como juguete o para jugar bruscamente con su gato. ¡Ni siquiera mueva sus dedos debajo de la frazada ni una sola vez!

Si hay niños en su casa, supervise las interacciones con el gato e interpongase para parar y corregir cualquier juego inapropiado. Ayude a los niños mayores a comprender y seguir el plan de entrenamiento. Mantenga a los niños pequeños (y al gato) seguros, observándolos cuando pasen tiempo juntos.

Recuerde:

Observe a su gato para ver qué es lo que lo estimula a jugar bruscamente. Use lo que aprende para prepararse para el siguiente incidente.

Redirija la atención del gato a un juguete apropiado que sea seguro para los dos.

Distraiga al gato si ya le está atacando haciendo un ruido con la otra mano y luego distráelo hacia un objetivo más apropiado.



Peninsula Humane Society & SPCA

Sea paciente y consistente. Si tiene 2 o 3 sesiones de juego diarias con su gato, pronto aprenderá a enfocar su energía de casería en estas ocasiones. Un gato felizmente cansado de jugar es menos propenso a seguirlo por la casa.

Llámenos, los encargados de comportamiento en PHS, si necesita más sugerencias sobre cómo jugar de manera segura con su gato.

Para más información, llame gratis a nuestra línea de Ayuda del Comportamiento 650/340-7022 x786 (en español) o considere hacer una consulta de bajo costo. Para hacer una cita, llame al 650/340-7022 x667. El PHS/SPCA Departamento del Comportamiento, como muchos programas de asilo, se mantiene a base de contribuciones.